

Daniel Mansuy, académico de la Universidad de los Andes:

"Ninguna presión internacional sobre Maduro surtirá efecto si Lula no quiere jugar el partido"

El analista revisa la reacción de actores políticos en Chile y la región tras el cuestionado triunfo del líder chavista en Venezuela, en especial del presidente de Brasil, que esta noche llega al país y al que considera clave en el desarrollo de la crisis.

Por Luciana Lechuga

La entrega de los resultados de la elección presidencial en Venezuela, realizada el domingo pasado, ocupó la agenda de múltiples gobiernos alrededor del mundo durante la semana. Estados Unidos, en un paso estratégico con el que esperaba movilizar la presión internacional, reconoció al opositor Edmundo González Urrutia como el "verdadero" ganador, pero pocas horas después el Consejo electoral venezolano ratificó la reelección del líder chavista con el 96% de mesas escrutadas, aunque sin mostrar las actas de votación.

Al cierre de esta entrevista, esas actas oficiales aún no habían sido publicadas. Daniel Mansuy, director del Centro Signos de la Universidad de los Andes y académico del Instituto de Filosofía de la misma casa de estudios, cree que el devenir de la crisis venezolana dependerá mucho de cómo juegue un cercano a Maduro que estará desde esta noche en nuestro país en visita oficial, y que abordará el tema con el Presidente Gabriel Boric: el jefe de Estado de Brasil, Luiz Inácio "Lula" da Silva.

Mansuy analiza el rol de este y otros actores tras la elección y proyecta las consecuencias geoestratégicas y migratorias en el continente y en Chile.

¿Qué lectura hace de cómo enfrentaron las elecciones y el re-



serio: es una presión demográfica que va a producir muchos problemas, porque ningún país está preparado para recibir un nuevo éxodo de esa magnitud. La migración venezolana ya ha producido enormes consecuencias, y yo no estoy seguro de que los sistemas estén preparados para procesar bien este nuevo flujo. Al menos deberíamos ser capaces

gracia al mundo. No se mejora el mundo faltando a la verdad. En este caso, el Frente Amplio se esfuerza por inventar eufemismos que le permitan evitar nombrar la realidad. Cuando las palabras no tocan la realidad, la política se vuelve irrelevante, vacía y circular. Por lo demás, hay un desajuste: ellos tienen el calificativo más rápido del oeste cuando hay que

acompaña, lamentablemente. Ahora bien, tiene un problema enorme con el PC, problema que él querría invisibilizar, disimular y ocultar. Pero, guste o no, es imposible hacer como si no hubiera un elefante en la habitación. Y acá nos enfrentamos al menos con dos problemas. Uno es el tipo de diferencia: es difícil afirmar un compromiso inaudible